

# UNIDAD 10: EL IMPERIALISMO

## 1. Introducción. ¿Qué es el Imperialismo?

Se denomina **Imperialismo** al proceso histórico por el cual las grandes potencias industriales expandieron su dominio político, económico y militar sobre amplios territorios de África, Asia y Oceanía durante el siglo XIX y comienzos del XX. Este fenómeno constituye una de las claves fundamentales para comprender la Historia del Mundo Contemporáneo, ya que está directamente relacionado con la Revolución Industrial, el desarrollo del capitalismo industrial, el nacionalismo y las profundas transformaciones de las relaciones internacionales.

A diferencia del colonialismo de la Edad Moderna, el Imperialismo contemporáneo se caracterizó por una ocupación sistemática y planificada de los territorios, por una explotación económica intensiva y por una fuerte justificación ideológica basada en la supuesta superioridad europea. Su período de máximo desarrollo se sitúa **entre 1870 y 1914**, etapa conocida como la “**Era del Imperialismo**”, en la que prácticamente todo el planeta quedó sometido, directa o indirectamente, al control de un reducido número de potencias.

El Imperialismo no debe entenderse únicamente como un fenómeno de expansión territorial, sino como un sistema global de dominación que generó profundas desigualdades económicas, sociales y políticas a escala mundial. Sus dinámicas contribuyeron a intensificar las rivalidades entre las potencias, favorecieron el estallido de conflictos internacionales y dejaron una herencia duradera que continúa influyendo en el mundo actual.



## 2. Causas del Imperialismo

El Imperialismo fue el resultado de la **combinación de múltiples factores** que actuaron de manera simultánea. Para facilitar su comprensión, suelen clasificarse en causas económicas, demográficas, políticas, ideológicas y científicas, aunque en la práctica todas ellas estuvieron estrechamente relacionadas.

### 2.1. Causas económicas

Las causas económicas fueron decisivas en el impulso imperialista. El proceso de industrialización generó una enorme capacidad productiva en las potencias europeas, lo que provocó la necesidad de asegurar el abastecimiento de **materias primas baratas** como algodón, caucho, carbón, hierro o petróleo. Muchas de estas materias primas no existían en Europa o se encontraban en cantidades insuficientes, por lo que las colonias se convirtieron en espacios fundamentales para la industria de las metrópolis del Viejo Continente.

Al mismo tiempo, la producción masiva de bienes industriales exigía la apertura de **nuevos mercados** donde vender los excedentes. Las colonias funcionaron como mercados cautivos, obligados a consumir los productos de la metrópoli.

Además, el Imperialismo permitió dar salida a los **excedentes de capital**, que se invirtieron en la construcción de infraestructuras, explotaciones agrícolas y mineras o empresas comerciales en los territorios dominados.

### 2.2. Causas demográficas

Durante el siglo XIX, Europa experimentó un fuerte **crecimiento demográfico** debido a la mejora de las condiciones de vida y a los avances médicos. Este aumento de la población provocó **problemas de paro, pobreza y conflicto social** en las ciudades industriales.

Las colonias fueron vistas como una solución parcial a estos problemas, al ofrecer territorios donde establecer excedentes de población europea, especialmente en dominios y colonias de poblamiento (Canadá, Sudáfrica...).

### 2.3. Causas políticas y estratégicas

El Imperialismo estuvo muy ligado a la política internacional y a la rivalidad entre las potencias. Disponer de un imperio colonial era considerado un símbolo de **prestigio y poder**, y permitía reforzar la posición de un Estado en el contexto internacional.

La expansión colonial también respondía a la necesidad de controlar **puntos estratégicos**, como estrechos, puertos o canales, fundamentales para el comercio y la navegación militar (estrecho de Malaca, canales de Suez o Panamá...).

La competencia colonial contribuyó a **aumentar las tensiones** entre las potencias europeas, generando varios conflictos diplomáticos y crisis internacionales que debilitaron el equilibrio europeo establecido por los sistemas bismarckianos. Esto acabó desencadenando la Primera Guerra Mundial en el año 1914.

## ***2.4. Causas ideológicas y culturales***

El Imperialismo estuvo justificado por una serie de ideologías que presentaban la dominación colonial como algo legítimo y necesario:

El **nacionalismo**, que alcanzó una gran expansión durante todo el siglo XIX, fomentó la idea de que las naciones más fuertes tenían derecho a expandirse.

El **racismo científico** y el **darwinismo social** defendían la superioridad de la raza blanca y consideraban la dominación de los pueblos colonizados como un hecho natural.

A estas ideas se sumó la llamada **misión civilizadora**, según la cual Europa tenía el deber de llevar la civilización, la educación, la religión cristiana y el progreso técnico a los pueblos considerados atrasados.

## ***2.5. Causas científicas y técnicas***

El **avance científico y tecnológico** fue un elemento clave que hizo posible la expansión imperial. Los progresos en los transportes y en las comunicaciones facilitaron el control de los territorios alejados, mientras que los avances médicos permitieron reducir la mortalidad europea en zonas tropicales. La superioridad militar de las potencias industriales garantizó la rápida conquista y sumisión de las poblaciones locales.

# **3. Formas de dominación imperialista**

El dominio imperial no adoptó una única forma, sino que se materializó a través de diferentes modelos de control político, administrativo y económico, adaptados a las características de cada territorio y a los intereses de las potencias coloniales. Estas formas de dominación permitieron a las metrópolis ejercer su poder sobre amplias zonas del planeta con distintos grados de intensidad.

- ✓ Las **colonias** fueron la **forma más directa de dominación**. En estos territorios, la potencia europea ejercía un **control absoluto**, sin reconocer ningún tipo de soberanía a la población local. La administración, el ejército y la economía estaban totalmente en manos de la metrópoli, y los habitantes indígenas carecían de derechos políticos. Este modelo fue frecuente en África y en algunos territorios asiáticos.
- ✓ Los **protectorados** representaban una forma de **dominio indirecto**. La potencia imperial mantenía formalmente un gobierno local, pero controlaba los aspectos fundamentales del poder, como la política exterior, el ejército y la economía. En la práctica, el Estado protector actuaba como una potencia colonial encubierta. Este modelo permitía reducir costes administrativos y minimizar la resistencia de la población local.
- ✓ Los **dominios** fueron característicos del Imperio británico. Se trataba de **colonias de poblamiento europeo** que gozaban de una **amplia autonomía** política interna, aunque reconocían la soberanía de la Corona británica. En estos territorios, como Canadá o Australia, la población indígena fue desplazada o marginada.
- ✓ En determinados territorios, especialmente en Asia, se desarrolló el llamado **imperialismo informal**. En este caso, las potencias no ejercían una ocupación directa, pero imponían un **control económico y comercial** mediante tratados desiguales, concesiones y áreas de influencia. La soberanía de estos estados quedaba muy limitada, como ocurrió en China.

## 4. La colonización de África

### 4.1. África antes de la expansión imperialista

Antes de la llegada masiva de los europeos, África presentaba una **gran diversidad de pueblos, culturas y formas de organización política**. Existían reinos, imperios y estados estructurados, con economías basadas en la agricultura, el comercio y la artesanía. La idea de una África atrasada y sin organización responde más a una visión eurocéntrica creada para justificar la colonización que a la realidad de la época.

### 4.2. El reparto de África

A partir de 1880 se produjo una aceleración del proceso de ocupación colonial de África, conocida como la **carrera por África**. Hasta ese momento, la presencia europea se había limitado principalmente a las costas y a determinados puntos comerciales, pero el interés económico,

estratégico y político de las potencias provocó una rápida penetración hacia el interior del continente.

Con el objetivo de evitar conflictos armados entre las potencias europeas, se celebró el **Congreso o Conferencia de Berlín (1884-1885)**, convocado por el canciller alemán Otto von Bismarck. En esta conferencia, en la que participaron las principales potencias europeas, se establecieron las reglas que debían regir la expansión colonial en África.

El acuerdo más importante alcanzado en Berlín fue el **principio de ocupación efectiva**, según el cual una potencia solo podía reclamar un territorio si demostraba un control real sobre él. Esto impulsó una carrera acelerada por la conquista militar y la administración directa de los territorios africanos. Además, se reconoció la **libertad de comercio en los ríos Congo y Níger** y se legitimó la **apropiación de territorios** sin consultar ni tener en cuenta a las poblaciones autóctonas.

Las fronteras africanas fueron trazadas de manera artificial, atendiendo exclusivamente a los intereses europeos y sin respetar las realidades étnicas, culturales o lingüísticas existentes. Este reparto arbitrario tuvo consecuencias muy graves a largo plazo, ya que dividió pueblos, obligó a la convivencia forzada de grupos enfrentados y sentó las bases de numerosos conflictos posteriores. El Congreso de Berlín se convirtió así en un momento clave del Imperialismo, al institucionalizar el dominio europeo sobre África y acelerar su completa colonización.



### ***4.3. Las potencias coloniales en África***

Las principales potencias se repartieron el continente: el **Reino Unido** buscó crear un imperio continuo de norte a sur (de Egipto a Sudáfrica, extendiéndose por toda la franja oriental africana); **Francia** controló amplios territorios en el oeste y centro (intentando unir el oeste con el este del continente); **Bélgica** ejerció un dominio especialmente brutal en el Congo (otorgado en un primer momento al rey Leopoldo II a título personal); **Portugal** mantuvo Angola y Mozambique (así como otros pequeños territorios); **Alemania** e **Italia** se incorporaron más tarde al reparto y apenas consiguieron algunas zonas muy concretas. En el caso de **España**, apenas logró el reconocimiento del dominio del norte de Marruecos, el Río de Oro (Sahara Occidental) y la Guinea Española (Guinea Ecuatorial). Solo Etiopía y Liberia conservaron su independencia: la primera tras derrotar a los italianos, y la segunda al ser fundada por Estados Unidos como destino para esclavos liberados que desearan marchar a África.

### ***4.4. Administración y explotación colonial***

La administración colonial en África se basó en la **imposición de la autoridad política europea** y en la subordinación total de las poblaciones locales. Las potencias coloniales establecieron sistemas administrativos ajenos a las tradiciones africanas, apoyándose en élites locales colaboradoras o funcionarios enviados de la metrópoli. En muchos casos, se dismantelaron las estructuras políticas tradicionales, lo que provocó una fuerte desorganización social.

La **explotación económica** fue el objetivo central de la colonización africana. Se desarrollaron infraestructuras como ferrocarriles, puertos y carreteras, pero no con la intención de favorecer el desarrollo interno, sino de facilitar la extracción y exportación de materias primas hacia Europa. La población africana fue sometida a trabajos forzados, impuestos obligatorios y a la expropiación de las tierras más fértiles, lo que generó pobreza, hambre y una fuerte dependencia económica. Estas dinámicas dejaron una profunda huella que explica muchos de los problemas estructurales del continente en la actualidad.

## ***5. La colonización de Asia***

### ***5.1. Asia antes de la expansión imperialista***

Antes de la expansión imperialista europea, Asia estaba formada por algunas de las civilizaciones más antiguas y complejas del mundo. Existían **grandes imperios y Estados**



**organizados**, como el Imperio chino, el Imperio otomano o el Imperio mogol en la India, con estructuras administrativas consolidadas, economías diversificadas y una larga tradición cultural. Por este motivo, la penetración europea en Asia fue, en general, más lenta y compleja que en África, y en muchos casos adoptó formas indirectas de dominación.

## 5.2. Características generales de la colonización de Asia

La colonización de Asia fue, en general, **más gradual y compleja que la africana**, debido a la existencia de Estados consolidados y civilizaciones muy antiguas. Las potencias europeas **combinaron la ocupación directa con formas de dominación indirecta**, como la presión diplomática, los tratados desiguales y el control económico, especialmente en territorios con una organización política previa muy fuerte, como sucedía en lugares como China.

En algunos territorios, para disminuir las fricciones entre las potencias, se crearon Estados-tapón que mantuvieron su independencia, como Persia (el actual Irán, entre territorios otomanos, rusos y británicos), Afganistán (resultado del “Gran Juego”, la lucha por Asia Central protagonizada por los Imperios ruso y británico) o Siam (la actual Tailandia, entre territorios franceses e ingleses).



### ***5.3. El dominio británico en Asia: la India***

El caso más significativo de colonización en Asia fue el de la **India**, considerada la joya de la corona del Imperio británico. Inicialmente, el control fue ejercido por la Compañía Británica de las Indias Orientales, que impuso su autoridad mediante acuerdos comerciales y la fuerza militar. Tras la rebelión de los sipayos en 1857, el gobierno británico asumió el control directo del territorio.

La administración colonial reorganizó la economía india para servir a los intereses de la metrópoli, favoreciendo la exportación de materias primas y la importación de productos industriales británicos. Se introdujeron infraestructuras como ferrocarriles y puertos, pero estas estuvieron orientadas a la explotación económica. La sociedad india sufrió transformaciones, con empobrecimiento del campesinado y aparición de una élite local colaboradora.

### ***5.4. El sudeste asiático***

En el sudeste asiático, varias potencias europeas establecieron colonias directas. **Francia** controló Indochina, los **Países Bajos** dominaron Indonesia y el **Reino Unido** amplió su presencia en Birmania y Malasia.

En estos territorios se implantó una administración colonial orientada a la **explotación de recursos naturales** y a la integración de las economías locales en el mercado mundial, provocando importantes transformaciones sociales y económicas.

### ***5.5. China y el imperialismo informal***

China no fue colonizada directamente por una sola potencia, pero quedó sometida a un **imperialismo informal**. Las Guerras del Opio obligaron al Imperio chino a aceptar tratados desiguales, por los que debía abrir algunos puertos al comercio europeo, ceder territorios (como Hong Kong) y reconocer derechos especiales a las potencias extranjeras en materia comercial. El país fue dividido en áreas de influencia, limitando su soberanía y debilitando al Estado.

### ***5.6. Japón: un modelo alternativo***

**Japón** representa un caso excepcional en el contexto asiático. Ante la presión occidental, inició la Revolución Meiji, un proceso de modernización política, económica y militar que le permitió evitar la colonización. Gracias a esta transformación, Japón se convirtió en una potencia imperialista, expandiendo su dominio sobre Corea y otros territorios asiáticos a finales del siglo XIX y comienzos del XX.



## 6. Consecuencias del Imperialismo

El Imperialismo tuvo consecuencias profundas y duraderas, tanto para las potencias colonizadoras como para los territorios sometidos al dominio europeo. Muchos de sus efectos se prolongaron a lo largo del siglo XX y siguen presentes incluso en la actualidad.

Para las **metrópolis**, el Imperialismo supuso importantes beneficios económicos, como el acceso privilegiado a materias primas baratas, la apertura de mercados para los productos industriales y nuevas oportunidades de inversión de capitales. Al mismo tiempo, reforzó el sentimiento nacionalista y el prestigio internacional de las potencias. Sin embargo, también incrementó las rivalidades entre Estados, alimentó la carrera armamentística y contribuyó a crear un clima de tensión internacional que desembocaría en la Primera Guerra Mundial.

Para los **territorios colonizados**, las consecuencias fueron mayoritariamente negativas. La explotación intensiva de los recursos naturales provocó la destrucción de las economías tradicionales y generó una fuerte dependencia de las metrópolis. La imposición de fronteras artificiales, especialmente en África, rompió equilibrios sociales y culturales existentes, favoreciendo conflictos internos e inestabilidad política. Además, las poblaciones locales sufrieron discriminación, pérdida de tierras, trabajos forzados y ausencia de derechos políticos.

Desde el punto de vista cultural y social, el Imperialismo implicó procesos de aculturación, con la imposición de la lengua, la religión y los valores europeos, al tiempo que se desprestigiaban o reprimían las culturas autóctonas. No obstante, también surgieron élites locales formadas en el sistema colonial que desempeñarían un papel destacado en los futuros movimientos nacionalistas.

A largo plazo, el Imperialismo contribuyó a consolidar profundas **desigualdades globales** entre países desarrollados y subdesarrollados y sentó las bases de los procesos de **descolonización** del siglo XX. De este modo, las consecuencias del Imperialismo permiten comprender tanto la configuración del mundo contemporáneo como muchos de los conflictos y desequilibrios actuales.